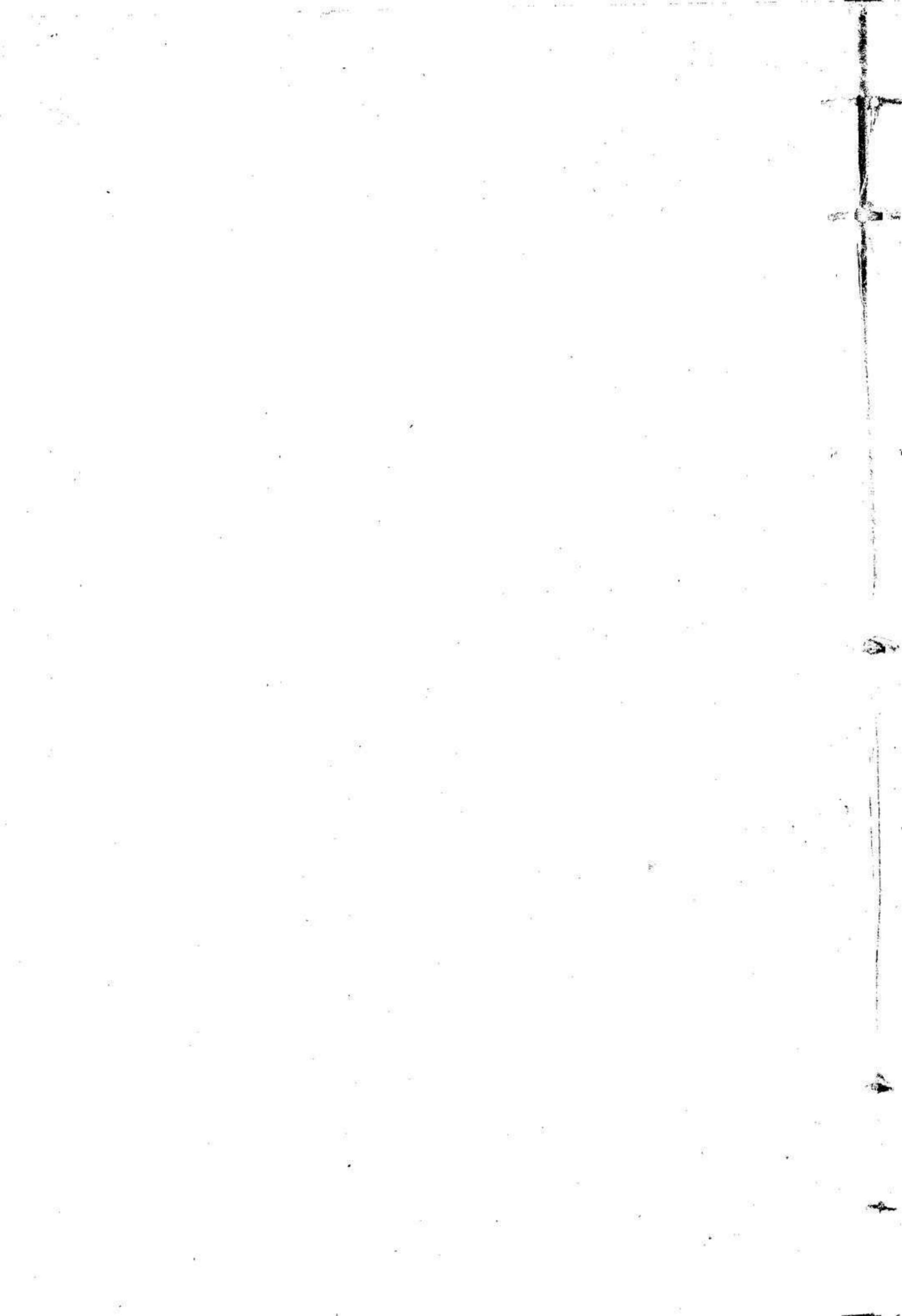


REVISTA DE

MENORCA :

1911



REVISTA DE
MENORCA

*—PUBLICACIÓN DEL ATENEO
CIENTÍFICO, LITERARIO Y ARTÍSTICO
DE MAHÓN
Y DE LAS SOCIEDADES AFINES DOMICILIADAS
EN EL MISMO—*

DIRECTOR: FRANCISCO HERNÁNDEZ SANZ

AÑO XV

QUINTA ÉPOCA

Tomo VI

1911

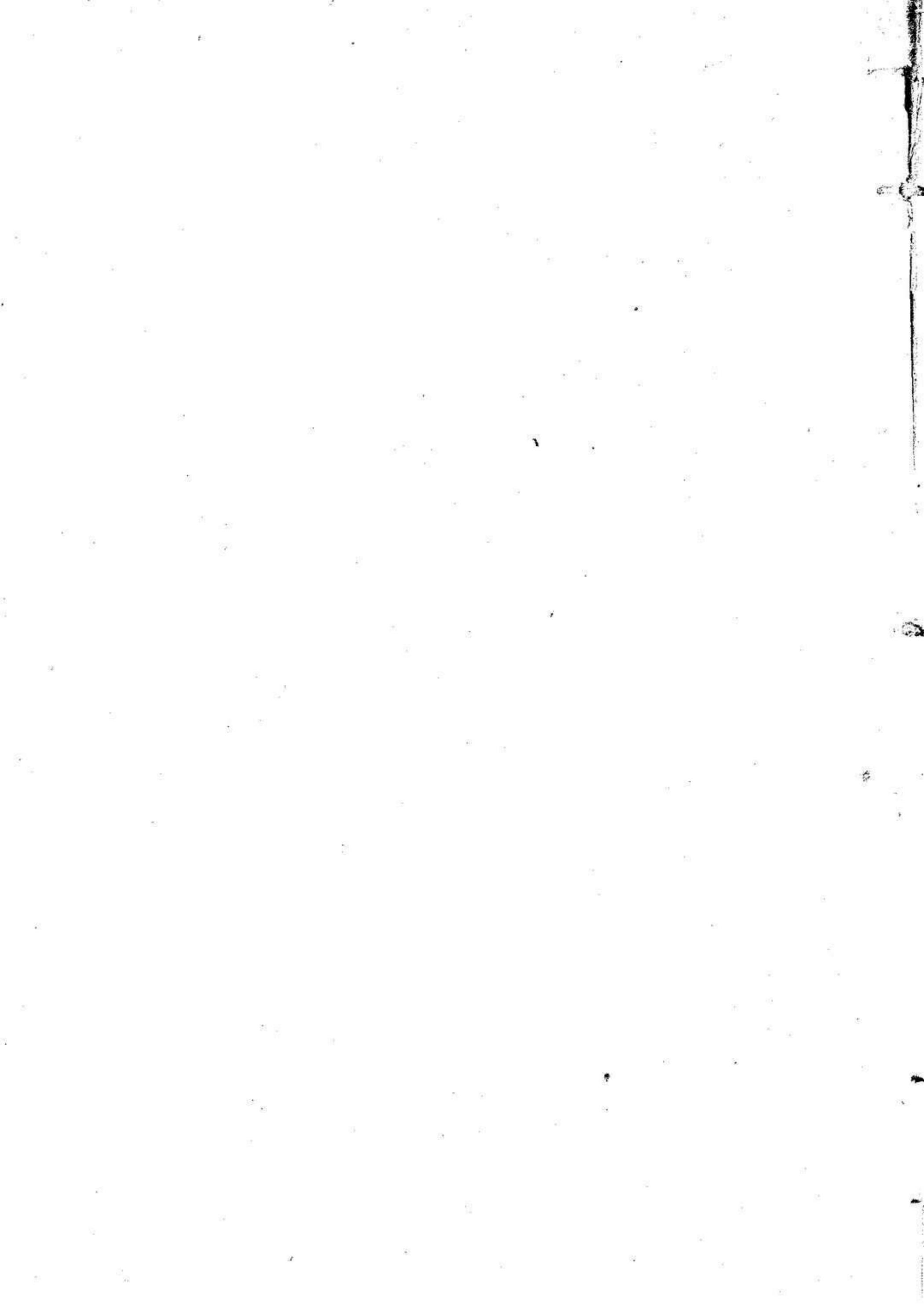


MAHÓN

Est. tip. de M. Sintes Rotger, á cargo de F. Fábregues Pons
Plaza del Príncipe, 11. — Teléfono n.º 20
MCMXI

1650





CONSEJO DE REDACCION
DE LA
REVISTA DE MENORCA

Presidente :

El del Ateneo

D. Antonio Victory Taltavull

Teniente Coronel de Estado Mayor

Vocales :

El Presidente de la Sección de Ciencias Exactas y Naturales

D. Enrique Alabern Saez

De la Real Sociedad Española de Historia Natural

El Presidente de la Sección de Ciencias Morales y Políticas

D. Bonifacio Iñíguez é Iñíguez

Director del Instituto

El Presidente de la Sección de Literatura y Música

D. Pedro Ballester Pons

Abogado

El Presidente de la Sección de Artes del Dibujo y Arqueología

D. Francisco Femenías Fábregues

Arquitecto Municipal

El Presidente de la Sección de Deportes y Excursiones
y

Presidente de la Cámara Oficial Agrícola

D. Pedro Mir y Mir

Propietario

**El Presidente de la Cámara Oficial de Comercio,
Industria y Navegación**

D. Bartolomé Escudero Manent

Banquero

El Director de la REVISTA

D. Francisco Hernández Sanz

C. de las Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando

Corporaciones y Sociedades federadas con el Ateneo

Cámara oficial de Comercio, Industria y Navegación de Mahón. — Cámara Oficial Agrícola de Menorca. — Junta provincial de la Liga Marítima Española. — Junta local de Extensión Universitaria. — Comisión de la Cruz Roja. — Junta local de Salvamento de Náufragos. — Gota de Leche. — Sociedad protectora de la Pesca. — Club Mahonés de Foot-Ball. — Grupo Esperantista de Mahón.

Menorca

en la primera década del siglo XX

PRÓLOGO

VIVIMOS en una época en que todas las manifestaciones de la actividad humana adelantan de modo prodigioso. Los países que no siguen el movimiento de aquellos que marchan á la cabeza de la civilización, sufren las consecuencias de su atraso que, en último resultado, se traducen en miseria y malestar, tanto más intensos cuanto más rezagados quedan.

Bien quisiéramos que nuestra querida Isla figurara entre las comarcas que van á vanguardia en esa marcha progresiva; ó por lo menos, ya que no se cuenta nuestra Nación entre las más adelantadas, que ocupara Menorca lugar preferente entre las regiones españolas.

A que mejore ese lugar tienden diferentes instituciones que se han fundado en lo que del presente siglo va transcurrido: la Extensión Universitaria, Ateneos, Cámaras de Comercio y Agrícola, sociedades obreras, y otras. Muchas de ellas son debidas ó tienen su origen en el Ateneo Científico, Literario y Artístico que, en los cinco años y medio que lleva de existencia, ha procurado difundir la cultura y fomentar el progreso material del país, por cuantos medios han estado á su alcance.

Que Menorca ha progresado en estos últimos años es evidente. Quien no la hubiera visitado desde fines del siglo anterior, encontraría que todas las poblaciones de la Isla, hasta las

más pequeñas, están hoy enlazadas por líneas telegráficas ó telefónicas; que todas ellas tendrán, dentro de poco, alumbrado eléctrico; que en algunas se han efectuado mejoras urbanas, de más ó menos importancia; que existe un servicio de automóviles entre las poblaciones extremas; que se construyen ó proyectan nuevos faros y vías de comunicación; que se ha asegurado la existencia del Instituto General y Técnico, se van mejorando las escuelas y se difunde la cultura general; que la agricultura y la ganadería, aunque lentamente, perfeccionan sus procedimientos; y que el desarrollo de nuevas industrias ha hecho menos sensible la disminución que sufrió la de calzado, antes única de importancia, al perder los mercados coloniales. Al propio tiempo se ha desarrollado el gusto artístico, la producción literaria ha experimentado un notable aumento y se hace una activa campaña para difundir en el pueblo las prácticas higiénicas y sanitarias.

La influencia que en ese movimiento progresivo hayan ejercido el Ateneo y demás sociedades aludidas, de la mayoría de las cuales es órgano la REVISTA, y el estado de los diferentes ramos de la actividad humana en Ménorca al finalizar la primera década del presente siglo, forman el objeto de este número, debido á la amabilidad de distinguidos ateneístas que, respondiendo á mi invitación, han escrito los artículos sucesivos que lo constituyen.

El Consejo de Redacción de la REVISTA DE MENORCA agradece la cooperación de tan ilustrados colaboradores y hace votos para que al terminar la segunda década del siglo actual pueda decir que la cultura general de la Isla, su estado sanitario y sus adelantos en todos los ramos de la producción, han llegado al más alto grado de esplendor.

Antonio Victory.

AGRICULTURA

EN la naturaleza todo cambia, todo se modifica, todo evoluciona.
»Esta evolución continúa, que obra en todas las esferas de la humana actividad, va modificando también la «Agricultura». Así decíamos al comenzar nuestro discurso *EL PORVENIR DE LA AGRICULTURA EN MENORCA* (*) y así es en efecto. Historiar el progreso agrícola de Menorca durante la primera década del siglo vigésimo es el objeto de este artículo.

Aunque lenta, por el medio poco favorable en que se desenvuelve, la evolución agrícola en Menorca se va realizando en el cultivo, en la ganadería y en las industrias de la agricultura derivadas. Pero la demostración más patente de que los agricultores menorquines sienten la necesidad de adelantar en su industria está en el espíritu de asociación que ha despertado en ellos. Durante los últimos diez años se han creado: en abril de 1906, la Cámara Agrícola de Menorca, declarada oficial por R. D. de 8 de junio del mismo año; varios sindicatos con objeto de establecer el seguro contra la mortalidad del ganado, y proporcionar en ventajosas condiciones á los asociados abonos, semillas, alimentos para ganados y otros artículos de necesidad para la agricultura; y alguna que otra asociación de labradores encaminada á estrechar los lazos que unen á todos los que tienen intereses comunes. La mayoría de estas sociedades funcionan con halagüeños resultados.

La Cámara Agrícola, al igual que su hermana la Cámara de Comercio, se fundó por iniciativas surgidas del Ateneo, y

(*) Discurso leído en el Ateneo C. L. y A. en la apertura del curso académico de 1909-10.

desde los primeros momentos dió ya elocuentes pruebas de que no era sólo un centro burocrático, una rueda más en la administración pública, sino que tenía iniciativas propias. En junio de 1906, y en cooperación con el Ayuntamiento de Mercadal, celebró un concurso regional pecuario, que por el número de expositores, por el de reses presentadas, por los premios que se adjudicaron y por la gran concurrencia de visitantes, fué elocuente prueba de que los menorquines sienten entusiasmo por esta clase de certámenes. Se presentaron 59 cabezas de ganado caballar, 37 de ganado vacuno y muchas otras de distintas especies, adjudicándose 66 premios en metálico, que importaron 1.900 pesetas, y gran número de menciones honoríficas.

Con ocasión del Concurso de ganados de Mercadal, celebró el Ateneo un Concurso hípico, en el que tomaron parte habísimos jinetes. Esta fiesta fué también una demostración del progreso en el *sport* hípico. Allí pudieron apreciar los menorquines, que tan aficionados son á las carreras de caballos, la habilidad en el jinete y la doma en el caballo que exigen las carreras de obstáculos, comparadas con las antiguas carreras lisas á que desde tiempo inmemorial estaban acostumbrados.

Al Concurso provincial de ganados de Baleares, celebrado en Palma en 1909, acudieron, á pesar de las dificultades que ofrece el transporte de reses por mar, algunos de nuestros ganaderos, siendo premiados: con primer premio y uno especial de la Sociedad de Ganaderos del Reino, una yunta de bueyes; con primeros premios también, un toro con aptitud para la producción de carne, un caballo semental de tiro ligero y dos lotes de potros; con segundo premio, un lote de potros; y con mención honorífica, un garañón de raza menorquina.

También acudieron á la Exposición regional de Palma de 1910 varios de nuestros agricultores con cereales, legumbres, queso, manteca, vino y miel, siendo casi todos ellos premiados y algunos con medalla de oro.

Tomaron parte en el concurso de premios concedidos á Baleares por Real decreto de 15 de febrero de 1907 y á la finca de secano que mejor armonizase el cultivo cereal con la cría de ganado, varios aparceros menorquines, adjudicándose el

premio de 1.500 pesetas al de la finca «Son Belloch», de Ferrerías, mediante Real orden de 13 de noviembre de 1907.

Considerable es el incremento que va tomando en Menorca el uso de abonos minerales; de un modo elocuente lo demuestran las cifras que van á continuación:

En 1901 se importaron	60.179 Kg.
> 1902	> 45.903 >
> 1903	> 52.065 >
> 1904	> 3.146 >
> 1905	> 21.240 >
> 1906	> 11.376 >
> 1907	> 106.944 >
> 1908	> 106.465 >
> 1909	> 264.580 >
> 1910	> 290.270 >

Por lo que se ve en el anterior estado, sólo desde 1907 se nota un progreso franco y decidido, debido á haber abandonado los agricultores la práctica de adquirir del comercio abonos compuestos (guanos artificiales) ya preparados, y aplicar primeras materias de eficacia reconocida.

Con objeto de perfeccionar las labores, hemos visto últimamente trabajar varios modelos de arados de vertedera, como el Brabant, el Jaen, etc.; un arado mallorquín muy sencillo, propio para dar la labor de alzar cuando el suelo es compacto y está seco; y el arado Mercadal, premiado en la Exposición del tubérculo «*La patata*», celebrada en Barcelona, y debido á un menorquín que se ha esforzado en armonizar las ventajas del arado de vertedera con las prácticas y rutinas de nuestros labradores.

Con suma complacencia hemos visto en la Isla: la sembradora «Rud-Sack-San Bernardo», varias segadoras, entre ellas la sin rival «Atadora Deering Ideal», y uno que otro nuevo trillo de distintos modelos.

El cultivo hortícola intensivo ha progresado durante la primera década de este siglo, levantándose en la huerta de San Juan varios invernáculos destinados al cultivo forzado del tomate y de otras hortalizas y legumbres.

La cría caballar ha alcanzado notable progreso en canti-

dad y calidad, debido á haber establecido el ramo de Guerra una parada de sementales en Mercadal y á la introducción de algún semental de pura sangre, de propiedad particular.

Las industrias derivadas de la leche han progresado con la creación de varias fábricas de quesos y mantecas, que han contribuído á perfeccionar los productos, si bien alguna de ellas ha fracasado por errores económicos, ajenos á la parte técnica del asunto.

La enseñanza agrícola se ha fomentado por medio de conferencias y de varias publicaciones. Las primeras se han dado en el local de la Extensión Universitaria, en el Ateneo C. L. y A., en la Sociedad «Unión de Obreros agrícolas» y en las escuelas públicas de esta Ciudad. Entre las segundas figuran los folletos sobre arboricultura debidos al celoso maestro D. Antonio Juan Alemany y la Memoria sobre la ganadería en Baleares que presenté al Concurso pecuario de Palma de 1909 y mereció la honra de ser premiada.

Esto es, resumido, cuanto ha hecho Menorca en pro del progreso agrícola en lo que llevamos de siglo; bastante es lo que se ha sembrado, poco hasta la fecha es lo recogido. Los trabajos llevados á cabo son, más que otra cosa, una nueva orientación, una esperanza para el porvenir. No se desanimen nuestros agricultores; continúen la senda emprendida, estrechando aun más los lazos que les unen por medio de la asociación y la cooperación; consoliden las mejoras introducidas y procuren otras nuevas, y no olviden nunca que la unión es la fuerza, y que de la unión íntima de cuantos viven de la Agricultura ha de surgir una nueva Menorca próspera y feliz.

Pedro Mir y Mir

INDUSTRIA Y COMERCIO

AL comenzar el presente siglo, Menorca no había logrado rehacerse del rudo golpe que infirió á su principal industria la pérdida de nuestras antiguas colonias antillanas. Vive aún en la memoria la época aquella en que la miseria, y su secuela la emigración, se ofrecían como pavorosos horizontes á los habitantes de esta Isla.

Nunca vimos, sin duda, bastante clara la posibilidad de que llegara Cuba á desligarse de la madre patria, ni imaginamos tampoco que pudieran los Estados Unidos hacerse dueños de aquellos ricos mercados, dificultando, por ende, el consumo de los productos de nuestra fabricación de calzado, cuya exportación anual llegó á cerca de 10 millones de pesetas. Consecutivamente á la pérdida de las colonias, la fábrica de tejidos de algodón «Industrial Mahonesa», que desde muchos años venía proporcionando el sustento á más de trescientas familias, sufrió una crisis intensa preliminar de una parálisis no lejana; los talleres de maquinaria, que hoy explota la «Sociedad Anglo-Española», no habían adquirido por aquel entonces su actual importancia, ni la fabricación de monederos de plata el desarrollo que posteriormente ha logrado alcanzar; á las restantes industrias no les era dable, por su insignificancia, influir sensiblemente en la marcha económica de la Isla; no podíamos, en fin, aspirar á la inmediata creación de otras nuevas, porque ello hubiera requerido unos estudios y preparación de que carecíamos en absoluto.

Tal era la situación de Menorca en los albores del siglo actual. Sobraba gente y fueron muchas las familias que salieron á buscar en tierra extraña el duro pan de la emigración.

El acicate del peligro despertó, empero, las iniciativas, llevando á nuestra primera industria por derroteros nuevos, y

aunque el intento de introducir calzado en México, la Argentina y otras naciones hispano-americanas, no nos ha dado los resultados provechosos que esperábamos, podemos, en cambio, considerar conquistado el mercado de la Península, al que exportamos anualmente por valor de más de cuatro millones de pesetas. Por otra parte, Cuba ha ido aumentando paulatinamente sus demandas, y hoy existe un comercio bastante activo entre Menorca y aquella joven y floreciente República. Finalmente, el asombroso incremento que ha tomado la fabricación de monederos de plata y la buena marcha de los talleres de la «Anglo-Española», han contribuido también, de un modo eficaz, á que en los últimos años de la década que acaba de finir variase por completo el estado económico de Menorca, desapareciendo toda zozobra y disfrutándose en la actualidad un bienestar relativo.

* * *

Si se considera que el 40 por ciento, quizá, de los menorquines llegaron á vivir á expensas de la industria del calzado, parece natural que tuviera ésta una sólida y consciente organización. Por desgracia no fué así; ni pusimos nunca en juego grandes capitales ni las empresas fueron por nosotros acometidas con noción perfecta de la técnica industrial y de las prácticas mercantiles y, en tales condiciones, claro está que no podíamos competir con nuestro más temible rival, los Estados Unidos de Norte América, que ha llegado en el ramo de zapatería á un grado sumo de adelanto. El principio de la división del trabajo, sabiamente practicado por los yanquis, ha convertido la citada industria en un conjunto de industrias parciales, y así existen fábricas que se ocupan en exclusivo de la elaboración de tacones, del corte de suelas, del cosido de los chanclos ó de cualquier otro de los múltiples detalles de la fabricación total. Todo ello, unido al empleo de una maquinaria perfeccionadísima, ha mejorado de un modo notable la mano de obra, elevado de una manera fabulosa la producción y abaratado el artículo en grado extraordinario. La casa Roberts, Johnson & Rand Shoe Co., de St. Louis (Missouri) produce dia-

riamente unos 55,000 pares de calzado; otras, como la de Geo. E. Keith Co., de Campello (Massachussets), fabrican de 15 á 20,000 pares, y otras, como la de Hanan & Son, de Brooklyn, realizan una producción diaria de 5,000 pares. Estas importantes casas tienen, como industrias anexas, la fabricación de hormas y envases de todas clases, así como talleres de litografía para etiquetas, anuncios, etc., etc.

No obstante lo que queda expuesto, Menorca no ha interrumpido nunca por completo sus remesas de calzado á la Gran Antilla, y ello se explica fácilmente teniendo en cuenta que la población española de Cuba asciende á más de 200,000 almas; que la depreciación de nuestra moneda y lo elevado de los cambios constituyó durante algún tiempo un margen protector de nuestra exportación, y que no en balde fuimos dueños casi absolutos, por espacio de muchos años, de aquel mercado, donde impusimos nuestros gustos y creamos importantes intereses.

Pero, dejando á un lado la superioridad indiscutible que sobre nosotros poseen, por razones de capital é inteligencia, los hijos de Norte América, ¿han existido ó existen otros medios de conservar, en parte cuando menos, el mercado de Cuba? Es indudable que la exportación de productos españoles á aquella Isla aumentaría en gran manera si el Gobierno de España, por medio de un tratado comercial, facilitara el consumo de los productos cubanos y, en especial, del tabaco. Las siguientes cifras vienen á apoyar elocuentemente nuestra opinión:

	Año económico de 1908 á 1909	Año económico de 1909 á 1910
	Pesos	Pesos
Exportación de productos españoles á Cuba	7.239,314	8.825,402
Importación de productos cubanos en España	1.017,599	537,847
Diferencia á favor de la exportación española.	6.221,715	8.287,555
Exportación de productos cubanos á los Estados Unidos	99.973,643	122.198,678
Id. de productos norteamericanos á Cuba	42.612,242	49.955,592
Diferencia á favor de la exportación cubana.	57.361,401	72.243,086

Es digno de notarse que mientras en el año 1909 á 1910 disminuyó el consumo de productos cubanos en España en 479,752 pesos, aumentó en los Estados Unidos dicho consumo en 22.225,035 pesos.

Dice el Dr. Fernando Escobar, en un notable artículo publicado en la Revista *Cuba en Europa*:

«El régimen fiscal español presenta á la industria del pueblo de Cuba una barrera infranqueable, hasta impedir el libre comercio del tabaco en el mercado hispano. Esto constituye un serio peligro para el porvenir de la industria española en el gran mercado consumidor cubano, no consistiendo dicho peligro en el hecho de que Cuba pueda modificar su Arancel aumentando los derechos de importación de los productos españoles, sino en que las relaciones sociales y mercantiles de Cuba serán cada vez más estrechas con aquellos países que son grandes consumidores de la producción cubana, y ello hará que las costumbres y gustos del trabajo cubano y, por lo tanto, su consumo, se alejen cada día más de los productos de las industrias de aquellos países que, por no ser consumidores de la producción de la industria de Cuba, no guardan con ella relaciones comerciales tan estrechas.

«El peligro para la industria española está en que los productores cubanos tratarán de asegurar para sus artículos aquellos mercados que, teniendo una gran capacidad consumidora, no ofrecen en su régimen fiscal un obstáculo invencible al consumo de la producción cubana y con los cuales les ha de ser más fácil establecer recíprocas concesiones mercantiles, por existir en sus relaciones económicas con Cuba una desproporción favorable al trabajo cubano. Los productos de esos pueblos favorecidos por concesiones en el Arancel de la República, desterrarán, con más fuerza cada día, del gran mercado consumidor de Cuba, la producción nacional de aquellos pueblos que, por su régimen fiscal prohibitivo, no son consumidores de los productos cubanos.

«Y no es la gran fuerza productora de la República de Norte América la única que puede constituir un serio peligro para la industria española. La industrial y poderosa Inglaterra se convierte rápidamente en un gran mercado consumidor de la

»producción cubana. En el año económico de 1908 á 1909 consumió productos de Cuba por valor de 4.959,040 pesos, llegando en el año de 1909-1910 á consumir por valor de 11.014,269 pesos, es decir, 7.055,229 pesos más que en el año económico anterior.

»Inglaterra y los Estados Unidos de N. A. llegarán á imponer sus productos en el mercado consumidor de Cuba, no por la fuerza de sus ejércitos y el poder de sus escuadras, sino en justa y lógica reciprocidad al consumo que hacen de los productos del trabajo cubano.»

Ante argumentos de tanta fuerza como los transcritos y ante la evidencia de los números, no cabe esperar el mejoramiento de nuestras relaciones mercantiles con Cuba mientras no logremos imitar la conducta de esas grandes naciones, maestras en el arte de proporcionar á sus súbditos los medios necesarios para vivir y prosperar. A los constantes clamores de toda España en pro de un tratado comercial con la República cubana, ha respondido nuestro Gobierno con una Real orden, dictada en 16 de noviembre último, por la que se otorga á los productos de Cuba la 2.^a tarifa del Arancel de Aduanas, aplicando á la misma los derechos más reducidos establecidos ó que se establezcan, á excepción de los especiales otorgados ó que se otorguen á Portugal y Marruecos por razones de vecindad y frontera.

Comentando dicha Real orden, opina el citado Dr. Fernando Escobar que la concesión hecha á los productos cubanos es tan solo honorífica y que no tiene más significación que la buena voluntad del Gobierno de España ante la realidad de su régimen fiscal, que se levanta en las costas españolas como barrera infranqueable á la importación de la industria de Cuba. Estima, además, que para llegar á establecer, sobre sólidas y perdurables bases, estrechas relaciones económicas entre los dos pueblos, sería necesario que á las concesiones que hiciera Cuba á los productos españoles, respondiese España abriendo su consumo á los dos grandes productos cubanos: el azúcar y el tabaco.

En resumen: Cuba podría ser todavía un buen mercado para nuestra industria de calzado, como lo sería también para

la de monederos de plata, si el Gobierno español lograra sustraerse á determinadas imposiciones y llegara á una inteligencia con aquella República para la concertación de un tratado comercial que favoreciera los intereses de ambas Naciones. Cuba importó durante el año natural de 1909, botas y zapatos por valor de 3.238,517 pesos y de esa suma correspondió á la exportación de Menorca unos 300,000. Es indudable que, de llegar á concertarse dicho tratado, veríamos aumentar de una manera notable nuestros envíos al mercado cubano, no obstante las desventajas que tenemos, en otros órdenes de la producción, respecto á la República de los Estados Unidos de América.

Nuestra exportación de calzado durante la primera década de este siglo, fué la siguiente, en cifras aproximadas:

Año 1901 . . .	284,000 kilos,	equivalentes á unas	23,600 docenas de pares.
» 1902 . . .	279,000	»	» 23,250 »
» 1903 . . .	308,000	»	» 25,600 »
» 1904 . . .	390,000	»	» 32,500 »
» 1905 . . .	263,000	»	» 22,000 »
» 1906 . . .	288,000	»	» 24,000 »
» 1907 . . .	239,000	»	» 19,900 »
» 1908 . . .	246,000	»	» 20,500 »
» 1909 . . .	258,000	»	» 21,500 »
» 1910 . . .	265,000	»	» 22,200 »

* * *

La industria mecánica ha estado, durante lo que va de siglo, dignamente representada por la que hoy se denomina «Sociedad Anglo-Española de motores, gasógenos y maquinaria general» y antes fué «La Maquinista Naval». Dedicase á la construcción y reparación de toda clase de maquinaria, á la instalación de motores y centrales de electricidad y á la construcción de embarcaciones á vapor y canoas automóviles. Su marcha es próspera, á juzgar por el número de operarios, (unos cuatrocientos), que trabajan en los espaciosos talleres del *Cos nou*. Sus productos se exportan á la Península, y entre los que más recientemente lo han sido figuran: una grúa flotante para pesos de 25 toneladas; una lancha golondrina para 70

pasajeros, con máquina de vapor; una embarcación de 16 metros de eslora, casco de hierro, con 2 motores á gasolina; un balandro de 15 metros de eslora; una embarcación á vapor, de 18 metros de eslora y casco de hierro; un barco algibe de 15 metros de eslora, casco de hierro, cabida de 50 toneladas, con motor á gasolina, y dos embarcaciones de lujo, casco de madera, con motor á gasolina. Actualmente están en construcción un vapor de 22'50 metros de eslora y casco de hierro, un remolcador de 19 metros de eslora y casco de hierro, dos vapores pesqueros, también con casco de hierro, de 24 metros de eslora, un automóvil y varias canoas y botes.

La exportación de efectos de maquinaria durante los últimos diez años, se representa por las siguientes cifras:

Año 1901.	422,000 kilos.	Año 1906.	343,000 kilos.
» 1902.	237,000 »	» 1907.	249,000 »
» 1903.	376,000 »	» 1908.	386,000 »
» 1904.	415,000 »	» 1909.	552,000 »
» 1905.	307,000 »	» 1910.	595,000 »

* * *

Otra de las industrias que ha adquirido en la Isla un desarrollo notable, es la de fabricación de monederos y mallas de plata, en términos que en los comienzos de este siglo los fabricantes de dicho artículo no llegaban á una docena, y daban ocupación á unas 400 operarias, mientras que hoy elévase el número de aquellos á unos 40, teniendo empleadas á más de 3,000 operarias. Una gran parte de los productos de dicha industria se exporta al Extranjero.

Dan una idea de su incremento é importancia las siguientes cifras de exportación:

Año 1901.	1,900 kilos.	Año 1906.	4,000 kilos.
» 1902.	1,800 »	» 1907.	4,200 »
» 1903.	2,000 »	» 1908.	6,500 »
» 1904.	2,100 »	» 1909.	8,200 »
» 1905.	2,200 »	» 1910.	15,400 »

* * *

De la industria textil era un excelente tipo la fábrica «Industrial Mahonesa», instalada en un magnífico edificio cons-

truído *ad hoc* en el fondo de *Calafiguera*. Durante muchos años fué el sostén de más de trescientas familias, pero desde la pérdida de las Antillas la fabricación ha venido sufriendo continuas interrupciones, llegando al extremo de tener que parar por completo los trabajos en el año 1904 y ponerse en liquidación. En febrero de 1905 se constituyó una Sociedad denominada «La Fabril Mahonesa», que tomó en arriendo la fábrica por un plazo de tres años para continuar explotando dicha industria. Los resultados obtenidos no han respondido al esfuerzo realizado, á causa de la enorme alza que experimentaron los precios del algodón y la baja en los de los productos, viéndose obligada la nueva Sociedad, durante el pasado año, á interrumpir también la fabricación, sin que, por desgracia, sea fácil que pueda por ahora reanudarla.

He aquí las cifras que ha alcanzado la exportación de tejidos de algodón durante los diez años últimos:

Año 1901.	304,000 kilos.	Año 1906.	208,000 kilos.
» 1902.	416,000 »	» 1907.	299,000 »
» 1903.	252,000 »	» 1908.	266,000 »
» 1904.	183,000 »	» 1909.	319,000 »
» 1905.	198,000 »	» 1910.	57,000 »

* * *

Como industrias de orden secundario tenemos en Menorca la fabricación de harinas, licores, hielo, hormas para el calzado, cajas de cartón para dicho artículo, jarcias y velas, jabón, azulejos, mármol artificial, etc., etc. A cada una de ellas, aislada, no puede reconocérsele gran importancia, pero, unidas representan un ingreso nada despreciable para la Isla.

Entre todas, la que parece llamada á progresar es la de fabricación de harinas, adoptando el moderno sistema de cilindros ó Austro-Húngaro. Desde hace medio siglo, sólo conocíamos en Menorca tres ó cuatro molinos á vapor instalados casi exclusivamente para la molienda á maquila, — pues tan sólo cuando faltaba el trigo ajeno eran dedicados á la producción de harinas, — pudiendo por ello decirse que no existía tal industria, no obstante estar á la vista de todos las importantísimas partidas de dicho polvo que, para el consumo local, im-

portábamos de Barcelona. Muchísimos son los millones de pesetas que han salido de la Isla para enriquecer y dar crédito á fábricas de la Península que, sin nuestro atraso industrial, hubiéramos podido tener instaladas en Menorca.

Hoy cuenta la Isla con dos fábricas de harinas por el moderno sistema de cilindros, una de ellas capaz para moler 8,000 kilos de trigo en veinticuatro horas, y la otra para 4,000 kilos. Ambas funcionan automáticamente en todos sus detalles y cuentan con los aparatos más perfeccionados, — completo tren de limpiar el trigo, colección de cilindros estriados y lisos, Plansichters para el cernido, sasores, tornos centrífugos, etc., etc., — que trabajan sin interrupciones, mereciendo sus productos general y franca aceptación. Pero, como á pesar de ello continuamos siendo tributarios de Barcelona, por no ser suficiente para el consumo lo que producimos, cabe suponer, en vista del éxito obtenido por dichas dos fábricas, que han de instalarse otras, las cuales tomarán como base ó punto de partida de sus cálculos el déficit que arroja nuestra producción sobre el consumo local, y las muchas ventajas que tiene nuestro puerto respecto á los demás de la costa mediterránea, ventajas que por sí solas son bastantes para el desarrollo y prosperidad de la repetida industria.

Para tener una idea de la importancia de ésta, véanse las siguientes cifras representativas de la harina que recibimos de Barcelona:

Año 1901. . .	1.616,000 kilos.	Año 1906. . .	1.760,000 kilos.
» 1902. . .	556,000 »	» 1907. . .	1.932,000 »
» 1903. . .	1.858,000 »	» 1908. . .	2.062,000 »
» 1904. . .	1.977,000 »	» 1909. . .	1.602,000 »
» 1905. . .	2.502,000 »	» 1910. . .	1.985,000 »

* * *

Entre los artículos que, aparte de los ya citados, son objeto de nuestra exportación, hay que mencionar el ganado vacuno, lana en bruto, legumbres secas, aves y caza, embutidos, langostas, mariscos y quesos.

El ganado vacuno exportado durante la primera década de este siglo, fué el que sigue:

Año 1901.	. 1,420 cabezas.	. 412,000 kilos.
» 1902.	. 1,045	» . 303,000
» 1903.	. 1,168	» . 339,000
» 1904.	. 627	» . 182,000
» 1905.	. 804	» . 88,000
» 1906.	. 903	» . 252,500
» 1907.	. 418	» . 118,000
» 1908.	. 778	» . 238,000
» 1909.	. 690	» . 200,000
» 1910.	. 623	» . 184,000

Exportamos anualmente unos 50,000 kilos de langostas, con un valor aproximado de 125,000 pesetas, procedentes, á saber: del puerto de Fornells, 24,000 kilos; del de Ciudadela, 18,000 kilos y del de Mahón, 8,000 kilos.

Los mariscos que se cogen en este puerto, el principal de los cuales es la *escupiña gravada* (almejas), representan al año un valor de 25,000 pesetas, pudiendo calcularse que se exporta la mitad. Opinan personas peritísimas en el asunto, que la producción de mariscos iría aumentando en tal forma, si se cultivara el puerto con arreglo á los conocimientos científicos, que podría quintuplicarse dicho valor.

La exportación de queso tiene relativa importancia, como demuestran las siguientes cifras:

Año 1901	. . 152,000 kilos.	Año 1906	. . 179,000 kilos.
» 1902	. . 137,000	» 1907	. . 91,000
» 1903	. . 166,000	» 1908	. . 161,000
» 1904	. . 124,000	» 1909	. . 116,000
» 1905	. . 150,000	» 1910	. . 85,000

* * *

Entre los artículos que importa la Isla, figuran: pieles curtidas, charoles y demás anexos á la fabricación de calzado; plata (hoy más de 16,000 kilos al año); hierro y acero, carbón mineral, algodón en rama, cemento, géneros de algodón y lana, quincallería, ferretería, etc.; harinas, arroz (300,000 kilos), azúcar (600.000 kilos), aceite (380,000 kilos), vino, patatas, jabón (138,000 kilos), etc. etc.

El comercio de importación y exportación se verifica por medio de los vapores de la Compañía mahonesa «La Marítima» y de algunos buques de vela.

Funcionan en Mahón, con éxito siempre creciente, una fábrica de gas y otra de electricidad, las cuales proporcionan luz, calefacción y fuerza motriz. Los beneficios obtenidos por ambas Compañías durante la pasada década, han sido muy satisfactorios. Recientemente se han establecido fábricas de electricidad en Ciudadela, Alayor y Villa-Carlos, dando también resultados provechosos para los capitales en ellas invertidos.

Para las operaciones de crédito y giro existen cuatro Sociedades en Mahón, dos en Ciudadela, una en Alayor y una en Ferrerías.

En enero de 1906 constituyóse en esta Ciudad la Cámara de Comercio, que fué declarada *Oficial* por Real orden de 19 abril del propio año, teniendo jurisdicción en toda la Isla. Sus iniciativas y sus constantes trabajos en pro de cuanto á la prosperidad de Menorca se refiere, le ha valido muchas muestras de simpatía, pero hemos de confesar, con harto sentimiento nuestro, que no ha logrado el apoyo que debiera merecer de todo el comercio, de todos los industriales que atienden con cariño á sus empresas y velan por su fomento y desarrollo. Prueba palpable de lo que decimos nos la da el hecho, tan sencillo como elocuente, de haber apenas quien concorra á las conferencias de «Geografía Comercial», completamente gratuitas, que ha creado la Cámara para que se aprovechen de aquellas enseñanzas todos los que muestren afición á ellas, pertenezcan ó no á la referida entidad.

Y, no obstante, para crear y llevar á buen término las iniciativas, como para dar vida provechosa á las especulaciones mercantiles, es indispensable un sin fin de conocimientos; los mercaderes de antaño han ascendido en jerarquía, y el bolso y la vara de medir, tan acerbamente motejados por alguno de nuestros políticos, simbolizan hoy una clase cuya labor inteligente y continua es la base del adelanto y riqueza de los pueblos.

Lucas Carreras.

Enero, 1911.

INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Los que en futuros tiempos traten de hacer la historia de Menorca en nuestra época, creo que han de señalar el primer decenio del siglo xx como caracterizado por una dirección del espíritu colectivo hacia la mayor difusión de la cultura, por un deseo de que la educación popular se perfeccione, por una aspiración á gozar de la vida espiritual de la ciencia y el arte. Los resultados fecundos de estos deseos y aspiraciones no podemos hoy verlos; dependen, más que del entusiasmo de los primeros momentos, de su continuidad; se deberán á la constante voluntad; el fuego de unas virtudes aparenta más calor que el hogar nunca extinguido que alimentan recios carbones. No quiere decir esto que los resultados obtenidos al encenderse este sacro fuego de la vida espiritual entre nosotros, sean efímeros y más aparatosos que positivos, sino que ha de cuidarse sin tregua hasta que los menos avisados perciban los signos indudables de la mayor cultura de todo el pueblo, signos que se han de mostrar en la reducción de los analfabetos, en la mejor higiene, en el florecimiento de las instituciones de educación que los primeros años del siglo han visto nacer.

La instrucción pública no es sólo la que el Estado proporciona por medio de las escuelas y demás establecimientos de enseñanza; pero hay que tener la absoluta seguridad de que en las escuelas está su raíz: sin ellas no prosperarán ninguna iniciativa ni predicación científica, faltas de ambiente adecuado. Una minoría inteligente, sabia si se quiere, obligada á trabajar en una sociedad de analfabetos, agotará sus esfuerzos sin conseguir resultados felices para la sociedad, aunque sus individuos logren perfecciones y goces intelectuales sin cuento.

La instrucción pública oficial no está desatendida en Menorca si la comparamos con otras regiones de España. Ni el número de las escuelas es menor del que la ley atribuye al total de habitantes de la Isla, ni los locales en que están establecidas son cual en otras poblaciones, ni los maestros faltan á sus deberes, antes por el contrario, pueden servir de modelo por su entusiasmo, por su cultura y por la discreción de su conducta en todos los terrenos. Pero, no ha de satisfacernos el que no se esté peor que en otras provincias; hay que empeñarse en estar mejor, en colocarse en condiciones semejantes á las que goza la enseñanza pública en las naciones adelantadas de Europa y América y en las provincias vascongadas.

No obstante el número de escuelas, más de 700 niños dejan de asistir á ellas en Mahón, en parte porque en los locales existentes no caben, en parte porque sus padres no se han penetrado aún del deber ineludible que tienen de procurar educarlos. Para remediar este mal, el Ayuntamiento de Mahón ha proyectado la erección de dos escuelas graduadas, capaces para doscientos niños cada una; y para difundir la enseñanza entre la población del campo, imposibilitada de acudir á las escuelas por la distancia que tendrían que recorrer los niños, trata de crear *maestros circulantes* á modo de los que en Dinamarca y en otros países han logrado acabar con el analfabetismo.

Además de esta acción oficial, hay otra tan eficaz como ella, la de una constante, nobilísima propaganda á que no pocos se consagran; en esta predicación de todos los días y de todas las horas debemos confiar. Como signos de que no se pierde en tierra ingrata la semilla que aquellos beneméritos entusiastas siembran, podemos consignar que las sociedades de cultura últimamente fundadas (los Ateneos Obrero, Popular y de Villa-Carlos) y hasta sociedades políticas como el Casino Republicano y Democrático de Alayor, sostienen clases de primeras letras y aun de lenguas vivas, dibujo y otras materias propias de la enseñanza superior.

El ansia de cultura ha convertido ésta en verdadera, legítima necesidad para muchos mahoneses, según parece, y este es

el primer hecho que he de consignar en este resumen, seguro de que, si persiste, cambiará bien pronto la fisonomía moral de Menorca.

Los constantes lectores de esta REVISTA conocerán las instituciones creadas en la Isla en estos últimos años, que han determinado el movimiento intelectual que desde las primeras líneas de este trabajo he procurado hacer notar; pero antes de concluir he de referirme á dichas instituciones, para recordarlo á unos y para que los que no las conozcan sepan algo de ellas.

No atribuyo á la Extensión Universitaria y á su *primogénito* el Ateneo Científico un poder mágico capaz de crear un movimiento, de despertar unos deseos, de avivar unas aspiraciones que antes no existían; pero no puede menos de asegurarse que esas aspiraciones y deseos y esa acción hacia la cultura individual y colectiva, que estaban en potencia, han podido llegar al acto, han aparecido, merced á ambas instituciones que han reunido elementos antes aislados, que han despertado á muchos, que, en una palabra, han producido el ambiente favorable, necesario para que la vida culta se desarrolle; de suerte que, aunque desaparecieran, no se extinguiría su influencia ni podría borrarse de la memoria de las generaciones venideras sus esfuerzos y trabajos.

La Extensión Universitaria, desde 1904 vive con varia fortuna. En sus comienzos congregaba numeroso público en sus conferencias y muchos discípulos en sus cátedras. No ha continuado el entusiasmo del público con igual calor que en un principio, pero las primeras reuniones dieron á conocer que en Mahón había suficiente número de personas que se preocupaban de la vida espiritual, y nació el Ateneo Científico, Literario y Artístico, que ya ha cumplido su primer lustro de vida y que ha realizado tanta y tan variada labor, que asombra á los forasteros que, conociendo el censo de la Ciudad, no pueden explicarse los resultados obtenidos por la Sociedad en tan poco tiempo. Nuestro cariño á este Ateneo tal vez nos ciegue y nos haga exornarlo con méritos que no tiene, ó, por el contrario, el miedo á caer en la inmodestia podría hacernos injustos. Sólo con cifras sería posible dar una idea de lo que ha realizado el Ateneo en esos cinco años; del número de volúmenes

que su biblioteca guarda, de las publicaciones periódicas de todas clases que el gabinete de lectura ofrece á los socios, y de las conferencias y veladas de todas clases que cada año se celebran. Una vida tan laboriosa no puede menos de tener decisiva influencia en la pública cultura; aunque rebajemos injustamente el mérito y valer de cada una de las obras en particular, su totalidad y continuidad, por lo menos, proporciona á cuantos se preocupan de la vida intelectual ocasión para seguir el movimiento científico, motivos para estudios y trabajos que, de otra suerte, tal vez no se hicieran.

Durante el decenio que me ocupa, el Instituto General y Técnico, á cargo del Ayuntamiento de Mahón, continuó su labor pedagógica oficial, que mi condición de catedrático de su Claustro me impide juzgar; pero sí puede asegurarse que el haber pasado á ser dependencia del Estado hará, á partir del año actual, que mejoren sus enseñanzas por la mayor estabilidad del personal y la mayor suma que á material científico se dedicará.

Dos congregaciones religiosas han establecido colegios en la Isla en lo que va de siglo: los Salesianos en Ciudadela y los Hermanos de la Doctrina Cristiana en Mahón y en Alayor. Los primeros han erigido un espacioso edificio y dan enseñanza á unos trescientos alumnos, la mayor parte de las clases pobres. Los Hermanos de la Doctrina Cristiana adquirieron una casa de las mejores de la Ciudad, con buen jardín y capaces habitaciones, y tienen un colegio al que asisten, pagando, niños de familias pudientes, no de las clases populares, cual en otras localidades hacen.

Entre los colegios particulares que en Mahón ayudan y completan la enseñanza oficial, se cuenta el titulado de Santo Tomás de Aquino que dirige su propietario D. Mateo Fontirroig. Este colegio merece especial mención, ya que su director es hombre de verdadera vocación para la enseñanza, dedicado á perfeccionar sus métodos á diario con la aplicación de las teorías y procedimientos novísimos, con las modificaciones que la experiencia dicta. Asisten á sus cátedras niños y niñas, con gran ventaja para el aprovechamiento, sobre todo de las niñas, que reunidas á los niños reciben explicaciones iguales

y no una especie de cultura reducida; en vez de una educación de *adorno* para *brillar* en sociedad, sólidos conocimientos. La educación especial para señoritas es uno de los males sociales que hay que desterrar si se quiere que la cultura general avance, y el único camino es el de hacer que las niñas y los niños juntos aprendan, no palabras huecas para *brillar* más ó menos en un salón, sino verdades útiles para la vida, necesarias como alimento de la inteligencia, lo mismo para el varón que para la hembra, porque la verdad no tiene sexo. Llamo la atención sobre la eficacia de la educación en común de ambos sexos porque se considera en España, por algunos, como poco conveniente en países de nuestra raza; el colegio del señor Fontirroig constituye el mejor argumento á favor del sistema.

No recuerdo más datos respecto del tema que la Dirección de la REVISTA se ha servido encargarme: el lector discreto deducirá las consecuencias de los hechos apuntados. El impulso inicial, que es el más difícil, está dado con la energía necesaria y en la dirección conveniente; si no se desmaya, si continúa la acción emprendida, nuestros descendientes saludarán, con tanto cariño como respeto, á los iniciadores del actual movimiento. Puede ser que esta afirmación parezca orgullosa; pero la tengo por tan cierta que no reparo en consignarla.

José Pérez de Acevedo.

LITERATURA

AL pronunciar en diciembre de 1905, en el salón de actos del Ateneo, una conferencia con el tema *El alma de Menorca*, decía yo lo que sigue:

«La literatura y el arte suelen llevar en el abo-
lengo histórico, las tradiciones, los sentimientos, los ideales
de los pueblos. La literatura y el arte forman, con la educa-
ción, un ambiente potentísimo, de más influjo que el ambiente
natural y estático. Pues bien; el alma de Menorca no ha podido
tonificarse con las saludables brisas de la literatura y del arte,
porque Menorca ¡harto me duele decirlo! no tiene literatura
ni tiene arte.»

«Lee la bibliografía de Menorca (*) y veréis que en ella han
nacido poetas, literatos, historiadores, filólogos, lingüistas,
hombres de ciencia, artistas y artífices, y entonces os conven-
ceréis de que Menorca, con tener tan preclaros hijos, no tiene
poesía, no tiene expresión alguna literaria ni artística de su
modo de ser. Los árabes que aquí asentaron eran pobres la-
bradores, ineptos para la admirable producción científica, lite-
raria y artística que dió fama á los árabes españoles. Los
demás pueblos dominadores, sabiendo que los hombres cultos
no se someten fácilmente, no cuidaron mucho de vigorizar
el decaído espíritu menorquín. Nuestro único arte es el que
nos legaron los primitivos pobladores: el arte megalítico, gran-
dioso, sí; pero tosco, frío, pétreo y mudo.»

«La carencia de ambiente intelectual fué causa de que la
mayor parte de los ilustres menorquines se expatriasen bus-
cando otro medio más apropiado, otro campo más vasto y Me-

(*) Puede verse en mi *Geografía é Historia de Menorca*, página 156 y siguientes.

norca quedó privada de sus luces y su dirección. El alma de Menorca, fría y ensimismada, no supo dar calor á sus hijos y sufrió su desvío y las consecuencias de su desvío. Y aislada, melancólica y triste, vino á ser un pueblo sin el vigor y el brío que han de tener los pueblos.»

Podría hoy añadir que el género de vida de los menorquines y los escasos medios educativos é instructivos de que dispusieron hasta muy avanzado el siglo anterior, á pesar de los esfuerzos de la Universidad (Municipio) de Mahón, según expuso hace pocos días D. Jaime Ferrer Aledo en una conferencia que será más adelante interesantísimo libro, fueron causa de que la cultura general estuviese descuidada y de que sólo algunas individualidades diesen lustre con su saber á nuestra Isla; pero preciso es confesar que en este punto nunca ha sido inferior el nivel medio intelectual de Menorca al de la mayor parte de la Península. Por el contrario, lo morigerado de las costumbres, el respeto á la ley, á la propiedad y á las personas, la carencia de criminalidad y demás indicios de cultura social, demandan sólo una proporcionada cultura literaria y científica, para que esta Isla pueda ser un modelo de regiones intelectualmente y moralmente adelantadas.

La primera década del siglo xx ha sido muy fecunda para Menorca. Cuando di mi citada conferencia hube de hacerme cargo de que la evolución se insinuaba, y en abril de 1910 — REVISTA DE MENORCA — pude añadir que se aceleraba al escribir:

«De tarde en tarde se registraba, hasta fines del pasado siglo, la aparición de alguna obra que, con cierta solemnidad de acontecimiento raro, venía á aumentar la bibliografía menorquina; y aunque ésta se enriqueció notablemente durante la última centuria, como puede apreciarse examinando el índice bibliográfico que incluí en mi *Geografía é Historia de Menorca*, es indudable que aquella espaciada y lenta publicación de libros adolecía de inconexión, de vaguedad y de diversidad de propósitos en el conjunto de los autores, debidas tal vez al aislamiento que entre sí guardaban y á la carencia de un ambiente propicio.»

«Yo creo advertir un cambio en esto.»

«Por hoy sólo diré que en lo que va pasado de este siglo los autores menorquines han dado alguna intensidad á su producción y esta condensación de trabajo imprime al conjunto un marcado rumbo que antes no tenía.»

«Únicamente esta REVISTA, dedicada casi en su totalidad á los estudios históricos y sus afines durante su existencia en el último cuarto del siglo XIX, logró, gracias á los esfuerzos de Seguí Rodríguez, Llabrés y Hernández Sanz, unificar la producción suelta de nuestros aficionados á aquellos estudios.»

«En la fundación de la Extensión Universitaria en 1904 y en la creación del Ateneo Científico en 1905, tiene su origen el actual ambiente de prosperidad intelectual que ha variado un tanto el carácter de nuestra Ciudad y quizá varíe el de toda la Isla.»

«Recuerdo ahora que el General Kane, aquel buen gobernador á quien tanto debe Mahón, el que la hizo capital de la Isla, el que rotuló sus calles y numeró sus casas y abrió caminos y estableció tarifas é importó especies animales y vegetales, aquel celoso administrador y excelente gobernante, para relacionar á nuestros ascendientes entre sí y hacerles menos huraños, más accesibles á las nuevas ideas y á la nueva vida, puso poyos á lo largo de las fachadas de las casas á fin de que sus moradores se habituasen á salir á la calle, á sentarse á tomar el sol ó el aire y á tratarse.»

«Si seguimos la evolución, observaremos que las tertulias de los hombres se trasladaron á los *saturranis*, á los subterráneos, donde entre la humareda apestosa de la *pota* y el vaho del aguardiente y del vino se tocaba la guitarra, se *glosava* y los *pinchus* y los *currus* daban ocasión á sus puños para ejercitarse luego en la calle. Pero sigamos. A los subterráneos sucedieron las tabernas, á éstas los casinos y á éstos ¡por fin! los Ateneos.....» «El retraimiento de nuestros paisanos se mudó en sociabilidad y en espíritu de asociación propios de la época.»

Esta sociabilidad tardó mucho en manifestarse entre nuestras clases intelectuales, que, si se reunían, no era ciertamente para cultivar la inteligencia. Un conato de Ateneo hubo en el último tercio del siglo anterior, pero la buena voluntad de sus

fundadores no pudo evitar su fracaso. Al comenzar el presente siglo no había en Menorca un centro literario. A la Biblioteca Pública acudían con asiduidad media docena de bibliófilos. Algunas librerías particulares, formadas casi exclusivamente de obras fundamentales no siempre modernas, apenas permitían á sus escasos lectores seguir el movimiento literario y científico en su incesante evolución. Se leía poco, se pensaba poco y se estaba al tanto de los sucesos por los diarios. Escasas eran las relaciones que mediaban entre los aficionados á estudios diversos; sus trabajos convergían hacia esta REVISTA, conservadora del fuego sagrado. El campo literario era muy estrecho, y por esto es digna de admiración la constancia de los Ruiz Pablo, Benejam, Cardona y Orfila, Rodríguez Femenías, Francisco Camps, Hernández Sanz, Parpal y Marqués, Vidal y Mir, Mauricio Hernández, Escudero Manent y otros que en libros, en folletos y en esta REVISTA publicaban sus producciones.

En 1901 había en Menorca los siguientes periódicos: *El Bien Público* y *El Liberal*, diarios, *El Grano de Arena* y *El Porvenir del Obrero*, semanales, y *La Avispa*; en este año Pons Marqués publica su traducción de la obra de Passerat de la Chapelle, con prólogo del Dr. Llansó; Riera y Alemany sus «Estudios marítimo militares sobre el Archipiélago Balear» y «El Arsenal de Mahón»; Parpal y Marqués «La conquista de Menorca por Alonso III de Aragón»; Roura y Pujol termina el segundo tomo del «Catálogo de la Biblioteca Pública»; y la REVISTA DE MENORCA padece un eclipse después de su tercera época, reapareciendo en 1902. Este año y el siguiente son poco fecundos; pero el 1904 compensa la esterilidad de los anteriores, porque inaugurada la Extensión Universitaria, gracias á los esfuerzos de Pérez de Acevedo y Ballester, se da un completísimo curso de conferencias, del cual puede verse el resumen en el discurso de clausura de la tanda 1903-904 pronunciado por Acevedo y publicado en junio de 1904.

Por primera vez tuvo nuestro público á su alcance tan útil medio de instrucción y lo aprovechó llenando siempre el salón de la escuela pública de la calle de San José, que al efecto había cedido el Ayuntamiento.

Durante 1903 se publicaron los trabajos siguientes: «Consideraciones sobre la defensa de Menorca», por Moreno Alvarez; «La invasión turca de 1558 en Ciudadela», por Parpal y Marqués; y el «Episcopologio de Menorca», por Vives, que sigue publicándose por entregas en los años sucesivos.

En 1904-905 siguieron las conferencias de Extensión Universitaria y al terminar el curso, en junio de 1905, los conferenciantes y algunos asiduos oyentes fundamos el Ateneo Científico, el cual, al inaugurar sus tareas de invierno en octubre, contaba ya con 2.300 volúmenes en su biblioteca y más de 50 publicaciones nacionales y extranjeras en su salón de lectura.

Hacia esa época se imprime la obra «Costumbres populares de Menorca» escrita por Ballester para contestar á un cuestionario de la Sección de Ciencias Morales y Políticas del Ateneo de Madrid. Las alabanzas que mereció el trabajo de Ballester prueban que Menorca estuvo bien representada en el concurso que, sin más estímulo que un llamamiento al patriotismo regional y al nacional, abrió el Ateneo madrileño.

A poco, dentro del mismo año, se celebró en el Teatro Principal de Mahón una velada en conmemoración del tercer centenario de la publicación del «Ingenioso Hidalgo D. Quijote de la Mancha», en la que tomaron parte, juntamente con Benjamín, P. de Acevedo y el que suscribe, dos extranjeros — Mr. Schyrgens y Mr. Roche — que se asociaron á nuestro entusiasmo por la más preciada joya de la literatura hispana. La Extensión Universitaria y el Ayuntamiento, organizadores de la velada, vieron con satisfacción que el público mahonés llenó el Teatro y que á él concurrieron los Jefes y Oficiales de las escuadras francesa y española, con los automovilistas que tomaron parte en la carrera Argel-Mahón-Tolón.

De las conferencias que en lengua francesa dió acerca de su literatura Mr. Schyrgens, en 1905, en la Extensión y en el Ateneo, una se imprimió con el título de *Conférence sur la langue française*. La Sección de Literatura del Ateneo organizó una velada con el tema «Los poetas líricos románticos españoles del siglo XIX», leyéndose composiciones de los más celebrados.

Durante 1903-904 se publican los semanarios «Mesa Revuelta» en Mahón y «El Buen Amigo» en Ciudadela. En 1903-907 se publica en Ciudadela la revista «Menorca Artística» con una «Hoja telegráfica», que abarca de 1905 á 1907. En 1906 el Ateneo se hace cargo de la REVISTA DE MENORCA (5.^a época). Benejam comienza á editar en Ciudadela «La escuela y el hogar», cuya publicación sigue. Cesa «El Liberal» y le sustituye «La Voz de Menorca».

Dentro de 1906 se publica: por el Ateneo, la «Velada neçrológica» dada en honor del naturalista Rodríguez Femenías con un discurso de Odón de Buen; por Ruiz Pablo, «Episodios Ribereños»; por Ferrer Aledo, el «Catálogo de los peces de Menorca»; y por la Cámara Agrícola, un «Folleto sobre el concurso de ganados, productos agrícolas, etc., de Mercadal».

Desde este punto, en la imposibilidad de citar ni aun en extracto todo el movimiento intelectual promovido por el Ateneo en sus veladas literarias numerosísimas é innumerables conferencias, me limitaré á indicar las obras que desde entonces han aparecido en Menorca.

1907. — «Disquisiciones sobre las enfermedades infecciosas», por Pons Marqués; «El Puerto franco y la Agricultura», por Pedro Mir»; «Vila Nueva», por Benejam; «La franquicia comercial en Menorca», por Pedro Ballester; «Geografía é Historia de Menorca», por Lafuente Vanrell.

1908. — «Menorca Española en 1808», publicada con pseudónimo; «Consideraciones sobre la educación del soldado en España», por Eduardo Casado; «Compendio de Geografía é Historia de Menorca», por Hernández Sanz, obra merecidamente premiada en concurso abierto por el Ateneo.

1909 — «Apuntes de historiografía menorquina», por Hernández Sanz; «Progresos del Esperanto», por José Juaneda, Pbro; «Asia. — Su estado geográfico político. — China, Corea y Japón. — El peligro amarillo. — El conflicto yanki japonés», por Antonio Victory; «Biografía de D. Juan B. Sitges», por la REVISTA DE MENORCA; «Consideraciones sobre la defensa de Menorca», por Moreno Alvarez.

1910. — «Ciudadella veyá», por Juan Benejam; «La oftalmía purulenta de los recién nacidos, en la isla de Menorca», por

Pons Marqués; «Del cor de la terra. — Classes passives», por Ruiz Pablo; «Manual para las clases de tropa», por Maciá y Marches; «Órgano monumental de Santa María de Mahón» é «Historial de la Gota de Leche», por Hernández Sanz; «El analfabetismo en Menorca», por Pérez de Acevedo.

A lo dicho hay que añadir los trabajos de observación meteorológica publicados por Mauricio Hernández; los de estadística de matrimonios, nacimientos y defunciones que, desde 1906, publica en folletos anuales D. Narciso Panedas, Pbro.; las Memorias de Contaduría del Ayuntamiento de Mahón que anualmente redacta el Contador D. Lucas Carreras y publica el Municipio; los artículos profesionales publicados por el médico Sr. Pons Marqués en revistas de la Península y las comunicaciones presentadas por el mismo en Congresos médicos de Nápoles, Madrid y Barcelona, así como las que en el último presentó el médico Sr. Alabern.

Como puede observarse, la producción literaria va en progresión ascendente.

Desde 1906 la Extensión Universitaria varió su forma principal de fomento de la cultura, pues relegando á segundo término las conferencias, sin abandonarlas en absoluto, dió principal importancia á las clases teórico-prácticas que de octubre á mayo se explican por diferentes profesores en el Instituto, en horas de la velada, para comodidad de los obreros.

En 1908 se fundaron en Mahón los Ateneos Obrero y Popular; en 1910 se inauguró el Ateneo de Villa-Carlos. Todos siguen las huellas del de Mahón, si bien en esfera más modesta, dedicando preferente atención á las clases nocturnas, veladas y conferencias.

Para socorrer á las víctimas de la catástrofe de Sicilia y Calabria, el Ateneo Popular editó, en marzo de 1909, un álbum en que colaboraron personas de todas las clases sociales. Fué, además de alarde de la tipografía menorquina, motivo de que vieran la luz pública numerosas composiciones literarias. Como poetas figuraron preferentemente en ellas Ruiz Pablo, Pons Marqués y un literato cuya excesiva modestia sólo accedió á publicar una de sus muchas inéditas poesías cuando la caridad lo solicitó de su bondadoso corazón; me refiero á D. Francisco

Soler Vinent, poeta que honraria á Menorca si fuesen conocidas las producciones que hasta hoy sólo algún amigo íntimo ha podido saborear. Creo deber de conciencia consignar esto como débil manifestación del pesar que siento por no haber podido hasta hoy contribuir á vencer la resistencia que á cariñosos ruegos ha opuesto siempre el Sr. Soler, negándose á dar á la estampa sus hermosos versos.

No quisiera haber incurrido en lamentables olvidos al reseñar á vuela pluma, entre los apremios de ocupaciones ineludibles, lo más saliente de la producción literaria menorquina.

Sólo me resta dedicar un recuerdo á la memoria del poeta Jaime Pomar que con tanto entusiasmo desempeñó el cargo de Presidente de la Sección de Literatura del Ateneo Científico, y exponer una observación: que triplicados en poco tiempo los volúmenes de la biblioteca de esta Casa y las publicaciones de su salón de lectura, la afición á leer ha cundido y hoy se lee mucho; el ambiente literario es cada día mayor; con frecuencia los contertulios habituales adquieren por suscripción voluntaria las últimas obras publicadas, la novedad literaria *del día* y saborean en común su lectura. ¿Esto no indica nada?

Yo quiero creer que la segunda década de este siglo será todavía más fecunda que la primera. Me lo hace esperar lo que observo en torno. Es de buen augurio que la segunda decena se inaugure con la publicación, ya próxima, de la «Guía de Menorca», debida á la colaboración de numerosos ateneístas y, en particular, á la infatigable labor de dirección y ejecución que ha realizado y realiza aún el Presidente del Ateneo D. Antonio Victory, á quien con mucho acierto calificamos de insustituible cuantos frecuentamos dicha Institución.

L. Lafuente Vanrell.

ARTE

CARACTERIZAN la primera década del corriente siglo, en esta región y en cuanto á las manifestaciones artísticas se refiere, las exposiciones, la publicación de obras ilustradas y la entrada en nuestro Teatro del drama musical wagneriano.

Si tratamos de investigar el desarrollo que tomara en Menorca el arte de la pintura y sus subordinadas, preciso será convenir en que á la falta de ambiente apropiado y á la falta de estímulo debióse el que quedara estacionada, dentro de estrechos límites, apenas aparecida.

Iniciado por la Gran Bretaña aquel importante movimiento de febril actividad que en esta ciudad operóse en los albores del siglo XVIII, vino á establecerse el pintor italiano José Chiesa, fundando la primera academia de Dibujo y Pintura, que á su muerte continuaron sus hijos. De aquella escuela salió el notable Calbo, pintor de Cámara de María Teresa, Emperatriz de Austria, quien, después de terminados sus estudios en Italia, logró asombrar á su patria con sus obras.

De suerte que con Calbo nace aquí la pintura, y contribuye poderosamente á la formación y al desenvolvimiento del buen gusto estético la contemplación del gran número de hermosísimos lienzos importados de Italia, que las familias pudientes adquirirían de allí, merced á las facilidades que el continuo comercio con Levante les brindara, para decorar ricamente sus moradas.

El gran vacío que subsiguió á la muerte del maestro no pudieron llenarlo con sus obras los artistas que le sucedieron y de cuya efímera estancia en esta Isla apenas queda rastro.

Hasta el último tercio del siglo XIX, consecuencia indudable de la postración en que las circunstancias habían sumido á Me-

norca, no apreciamos destello alguno de originalidad entre sus artistas, si bien la procure dar á sus obras el laborioso retratista y pintor escenógrafo D. Francisco Pons y Alzina.

Por aquel tiempo aparece, pero lejos de nosotros, en Madrid, la figura de un genial artista, de un menorquín ilustre. Riudavets y Monjo dase á conocer en la *Ilustración Española y Americana* y por largos años llena las páginas de las primeras publicaciones nacionales con sus sentidas é inspiradas alegorías.

Pero si el nombre de su patria nativa iba íntimamente unido al del laureado artista, contados eran los menorquines que pudieran apreciar la labor fecunda del maestro á través de las reproducciones más ó menos fieles de sus originales

Por otra parte, dada la índole puramente elemental de la Escuela Municipal de Dibujo, con sus escasos medios, no podían esperarse tampoco de esta meritísima institución grandes resultados prácticos en favor del arte.

Sentíase, pues, la necesidad de educar el gusto artístico por medio de la contemplación de obras que marcaran los nuevos derroteros que el arte moderno sigue, levantar el espíritu, abrir á la juventud, enamorada de lo bello, nuevos horizontes, y así comprendiéndolo el Ateneo Científico, acordó organizar exposiciones periódicas, inaugurando la primera en noviembre de 1906.

Formábanla exclusivamente pinturas, dibujos y carteles originales del inspirado y distinguido artista D. Francisco de Cidón y Navarro, á la sazón Profesor de Dibujo de nuestro Instituto General y Técnico, quien demostróse en ella como dibujante excelente y digno de la fama de que venía precedido. Atento observador de la realidad y de la vida, Cidón ha llegado á dominar la línea de una manera pasmosa y el claro oscuro de una manera admirable. Encantan sus obras por su sencillez, sobriedad y elegancia. El éxito alcanzado por él fué franco y entusiasta; el Ateneo pudo envanecerse con orgullo de su obra que ha dejado perdurables recuerdos y provechosas enseñanzas.

Más tarde, en febrero de 1908, abrióse al público la segunda exposición de proyectos y dibujos, *Fementas-Hernández Sanz*,

y á la que hube, merced á ineludibles requerimientos, de aportar mi modestísimo concurso.

En ella el arquitecto municipal Sr. Femenías Fábregues presentó, como muestra evidente de su laboriosidad, buen gusto y bien cimentada reputación, una serie de proyectos entre los que llamaron la atención el del túmulo de Santa María, por todos conocido y alabado, el de fachada para la Iglesia Parroquial del Carmen, el de fachada de un Gimnasio para la Extensión Universitaria y otros varios de panteones de elegantes y severas formas.

Con ocasión de proyectarse por el Ateneo la edición de una *Guía ilustrada de Menorca* y á propuesta de la Sección de Artes del Dibujo y Arqueología, se celebró, en julio de 1909, un concurso fotográfico al que acudieron ocho expositores con un conjunto de 81 fotografías. En ellas se pudo admirar reproducidos, junto á los más hermosos paisajes, los más interesantes monumentos que Menorca posee y las más curiosas obras de arte que encierran sus museos.

Y por último, la expresada Sección, con fecha 28 noviembre de 1910, ha publicado las bases para la celebración de un nuevo certamen artístico que deberá inaugurarse en mayo próximo.

Dentro de otro orden, debemos consignar con satisfacción vivísima, las ventajas que á las artes industriales ha reportado la creación, por la Extensión Universitaria, en 1906, de la clase gratuita de Dibujo aplicado á las mismas y que, dada su importancia y el gran número de alumnos que asisten á ella, el Municipio trata de impulsarla tomándola á su cargo.

Y ya que de las artes industriales hablamos, hay que convenir en que en estos últimos años se ha operado en sus productos un verdadero avance: patentízalo la gran aceptación en los mercados extranjeros de los riquísimos monederos de plata de boquillas caladas, cuyos caprichosos dibujos se deben á artistas del país; el exquisito gusto que se observa en la decoración y tallado de infinidad de muebles que nuestros ebanistas exponen á diario, y el abandono de rutinarios procedimientos en la presentación de talones y títulos emitidos, ya por casas bancarias ó por entidades industriales.

En apoyo de la segunda de las características que hemos

indicado al comienzo de estas líneas, bastará repasar la larga lista de libros en nuestras imprentas estampados, para convencernos de que hasta el presente siglo no ha salido de ellas una publicación que mereciera el título de ilustrada.

En 1906, D. Bernardo Fábregues, nieto y sucesor del Notario D. Juan Fábregues y Sorá, introductor en Menorca del arte de imprimir á mediados del siglo XVIII, se encarga de la impresión de una Historia de Menorca, premiada en certamen público por este Ateneo, ilustrada con infinidad de reproducciones de dibujos y planos originales de su autor y otros directos de la fotografía.

En 1908, con motivo de las terribles catástrofes de Sicilia y Calabria, el impresor Sr. Manent stampa el *Menorca-Italia*, publicación la más simpática de cuantas han visto la luz en esta tierra, puesto que en ella aunaron sus esfuerzos, ante la horrenda desgracia, escritores y artistas, sin distinción de matices, ideas ni partidos.

Y en estos momentos se procede á la edición de la *Guía de Menorca* en el establecimiento tipográfico de D. Manuel Sintés, á cargo de D. Francisco Fábregues Pons, cuyo texto lo ilustran gran número de grabados.

Menos halagüeño es el adelanto en la cultura musical. En el Teatro Principal se han hecho hermosas campañas de invierno, desfilando por nuestro coliseo muchos artistas de mérito y dándose á conocer buen número de renombradas óperas.

El Ateneo, por su parte, ha menudeado los conciertos instrumentales y vocales, ejecutándose con frecuencia la música *di camera* y organizando núcleos de profesores, un orfeón y una rondalla.

Por desgracia, el género ligero se impone en los teatros, en detrimento sensible de la buena música, por la cual tanta afición y aptitud revelaba el pueblo mahonés.

F. Hernández Sanz.

MEDICINA

SIN ningún género de duda es la Medicina uno de los ramos del humano saber que más han progresado en Menorca durante la primera década del siglo en que vivimos.

Aunque no han faltado nunca médicos prestigiosos y de valía que han ejercido con verdadero amor su profesión y han estado á la altura de los conocimientos de su época, brillando en las postrimerías del siglo XIX profesores ilustradísimos que imprimieron nuevas orientaciones al diagnóstico y al tratamiento de las enfermedades é implantaron con todo su rigor las teorías pasteurianas, luchando siempre para ello con las preocupaciones del vulgo y, á las veces, con la oposición sistemática de algunos compañeros aferrados á las ideas de otras generaciones, es lo cierto que la falta de ambiente intelectual que se notaba en Menorca fué causa de que los deseos de mejoramiento científico que pudieran sentir y que sintieron sin duda los más entusiastas de aquellos profesores, se estrellaran contra la indiferencia general y hallaran en la incultura dominante un obstáculo punto menos que insuperable.

Por fortuna las cosas han cambiado, y si bien no es todavía apreciable el aumento que haya podido experimentar la cultura del pueblo menorquín, no obstante los esfuerzos realizados para elevarla por algunos hombres de buena voluntad, estos esfuerzos han conseguido crear cierta atmósfera de intelectuallismo muy á propósito para el desarrollo de proyectos verdaderamente beneficiosos para Menorca. En esa atmósfera, cuyo origen debe buscarse en la Extensión Universitaria implantada en Mahón en mayo de 1904, han germinado instituciones tan útiles como la *Liga antituberculosa de Menorca*, el *Dispensario*

Oftalmológico Municipal y la *Gota de leche*, se han realizado numerosos trabajos médicos individuales, se han dado conferencias sobre higiene y se ha conseguido, en fin, que la Medicina vaya marchando de una manera decidida por el camino del progreso.

Como demostración de lo que antecede, bastará enumerar suscintamente cuanto se lleva realizado durante el período de que se trata.

La primera de las instituciones de que debo ocuparme es, por su antigüedad, la *Liga antituberculosa de Menorca*, hija legítima de la Extensión Universitaria, puesto que la idea de su creación nació á consecuencia de una conferencia sobre la *profilaxia de la tuberculosis*, que tuve la honra de explicar en el local de la Escuela de niñas de la calle de San José. Partió la iniciativa del entonces Delegado del Gobierno de S. M. en esta Isla D. José M.^a Cavanillas y constituyóse en Mahón en julio de 1904, con objeto, según reza su reglamento, de combatir la enfermedad, procurando á la vez fomentar el estudio científico de la misma en todos sus aspectos, recabando de las Autoridades y Corporaciones oficiales las disposiciones necesarias para los fines de la Institución, divulgando por medio de la prensa, conferencias y cartillas populares los conocimientos más precisos para hacer encarnar en las costumbres las leyes de la preservación tuberculosa y socorriendo, por último, á los enfermos que carecieren de medios con que atender á sus necesidades y á las de sus familias.

«La amplitud de este programa — según he dicho en un reciente trabajo (*) — da buena idea de la importancia de dicha Institución. Pero, como para realizarlo no bastan los esfuerzos de unos pocos, sino que se requiere la cooperación inteligente y decidida de todas las clases de la sociedad y en especial de las pudientes, fácil es comprender las dificultades con que han debido de tropezar los iniciadores de la generosa obra, dificultades que han sido causa de que arrastre la *Liga* una vida lán-

(*) «La tuberculosis en la isla de Menorca». — Comunicación al Primer Congreso Español Internacional de la Tuberculosis. — Barcelona, octubre 1910.

guida, á pesar del entusiasmo que presidió á su creación y de contar con un magnífico Dispensario dotado de laboratorio bacteriológico, instalación de Röntgenología y muchos otros medios de investigación y diagnóstico.»

«Sin embargo, á ella se debe la costumbre, hoy generalizada, de desinfectar las habitaciones ocupadas por los tuberculosos, desinfecciones que constituyen ya una necesidad para las familias, y á sus enseñanzas la divulgación de ideas capaces de elevar el nivel de la cultura higiénica de la población, facilitando la acción profiláctica de los médicos cerca de los enfermos y de sus allegados; en la consulta de su Dispensario se ha estudiado la oftalmorreacción por la tuberculina, contribuyendo á aquilatar la valía de un medio diagnóstico que presta verdaderos servicios en muchas ocasiones; en su laboratorio se han practicado *larga manu* exámenes bacteriológicos de esputos y otros productos patológicos, y las cuotas de los socios, equitativamente repartidas entre los enfermos menesterosos, han contribuído á aliviar muchas necesidades.»

«A pesar de todo, es fuerza confesar que la labor realizada no ha podido colmar, ni mucho menos, los deseos de los iniciadores de la benéfica campaña. La acción de la *Liga* ha quedado limitada á Mahón, á pesar de los esfuerzos realizados para extenderla por todos los pueblos de la Isla y, falta de recursos materiales, pues sólo cuenta con una subvención de la Corporación municipal y con las cuotas de un reducido número de asociados, carece actualmente, por sensible que sea, de la importancia práctica que tuvo en un principio.»

La creación del *Dispensario Oftalmológico Municipal* fué acordada por el Ayuntamiento de Mahón en sesión de 19 de diciembre de 1904, é instalado modestamente en una habitación del piso primero del Hospital Civil, el día 20 de marzo de 1905 verificóse la inauguración de la consulta pública y gratuita para pobres, que desde aquella fecha tiene lugar los lunes, miércoles y viernes, de diez á once de la mañana.

Posteriormente ha sido trasladado á tres espaciosas habitaciones de la planta baja y ampliada su consulta con otra de cirugía general, que corre á cargo del Director del Dispensa-

rio y se verifica los mismos días que la de enfermedades de los ojos, de nueve á diez de la mañana.

Cuenta el Dispensario con material moderno, enriquecido todos los años con el producto de las cantidades para ello consignadas en los presupuestos municipales, y el esmero con que son tratados los numerosos enfermos que á su consulta acuden, procedentes de todos los pueblos de la Isla, ha contribuido en gran parte al arraigo de una especialidad tan importante como la Oftalmología y que, no obstante, en corroboración de lo que decía al principio de este artículo, no habia sido nunca cultivada en Menorca. Es de esperar que la nueva consulta de enfermedades quirúrgicas contribuya también á divulgar la necesidad de no mirar con indiferencia los males que entran de lleno en el terreno de la Cirujía, engendrando ese ambiente de confianza en los recursos operatorios locales, tan necesario para la creación de varias y muy importantes especialidades.

A fin de que se vea la trascendencia de la Institución y se comprendan los beneficios que de ella han obtenido las clases menesterosas, no estarán de más algunos datos sobre los enfermos asistidos y las operaciones practicadas, ya que todo lo relativo á unos y otras es cuidadosamente registrado.

El número total de ENFERMOS DE LOS OJOS tratados en el Dispensario hasta el 31 de diciembre de 1910, asciende á 562; la relación entre el número de visitas y el de días de consulta arroja un promedio de 12 visitas por día de consulta.

En cuanto á operaciones, se han practicado las siguientes:

Extracciones de catarata	12
Discisión de catarata secundaria	1
Iridectomías	6
Enucleaciones	6
Evisceración total de la órbita	1
Extirpación del saco lagrimal	3
Operación del estrabismo	1
Operaciones en los párpados, conjuntiva y vías lagrimales (entropion, tracoma, pterigion, etc.).	93
Operación del empiema de los senos frontales	1
	<hr/>
Total.	124

En la consulta de ENFERMEDADES QUIRÚRGICAS se han registrado 108 enfermos, ascendiendo á 7 el promedio de visitas por día de consulta.

De dichos enfermos han sido operados 47, según se expresa en la siguiente relación:

OPERACIONES EN LOS HUESOS

Desarticulaciones.	1	
Resección total de rodilla	1	
Resección de costilla.	1	
Resección del trocánter mayor del fémur	1	
Excavación de la tibia por osteítis tuberculosa	1	
Amputaciones	1	
Reducción de luxaciones	1	
Raspados.	3	10
	<hr/>	

TUMORES

Epiteliomas de la cara (con autoplastia).	3	
Tumor lateral profundo del cuello.	1	
Amputación total de la mama	1	
Otros tumores	1	6
	<hr/>	

OPERACIONES EN LOS ÓRGANOS GENITALES

Circuncisión.	3	
Pólipo del cuello uterino	1	4
	<hr/>	

OPERACIONES ESPECIALES

Traqueotomía	1	
Amigdalotomía.	1	2
	<hr/>	
Otras operaciones.	25	25
	<hr/>	

TOTAL. . . 47

A raíz de dos conferencias de Extensión Universitaria dadas en Mahón por mi ilustrado compañero D. Enrique Alabern — «La lucha en pro de la infancia» y «La puericultura y los consultorios de niños de pecho», — nació la idea de crear

la *Gota de leche*, de cuya dirección quedó encargado el mismo Sr. Alabern y que funciona con regularidad desde 1905.

Esta Institución está perfectamente montada, dispone de buen material para esterilización y maternización de la leche, de laboratorio para el análisis de la misma y de cuantos medios son precisos para cumplir sus humanitarios fines. Facilita gratuitamente á los niños pobres leche maternizada y á su consulta semanal acuden numerosos infantes que son pesados con esmero, recibiendo sus madres la enseñanza necesaria para criarlos fuertes y robustos. La *Gota de leche* se sostiene con el producto de una suscripción popular, de donativos y de una subvención de la Corporación Municipal.

Los resultados obtenidos hasta la fecha se demuestran por manera elocuente en los siguientes datos estadísticos, presentados por el Sr. Alabern á la Asamblea de Protectores que tuvo lugar al finalizar el año de 1910:

NIÑOS INSCRITOS EN LA CONSULTA SEMANAL

De lactancia materna.	126	(50'00 %).
» » por nodriza	46	(18'25 %).
» » mixta	58	(23'01 %).
» » artificial exclusiva.	22	(8'73 %).
	252	
	TOTAL. . .	252

Como se ve, el 68'25 % de los niños asíduos concurrentes se nutre con lactancia natural (materna ó de nodriza), el 31'74 %, ó sean unos 80 niños, han tomado el biberón, y de éstos solo 22 de una manera exclusiva.

El número de asistencias que ocasiona la inscripción actual es bastante regular, lo cual se explica teniendo en cuenta que los niños concurren hasta realizar su destete y cumplir los dos años. Sin embargo, como algunos no concurren á todas las consultas, el número de asistencias oscila y viene á ser de unos 20 á 30 niños por día de consulta.

De los infantes inscritos en la *Gota de leche* han fallecido 7 en el período de lactancia. La mortalidad es, por tanto, de 2'77 %.

El incremento que en los últimos años tomó en Mahón la Cirujía, puso de manifiesto la necesidad de una sala de operaciones que pudieran utilizar no solo los enfermos menesterosos, sino los de las clases acomodadas, unos y otros obligados con harta frecuencia á trasladarse fuera de la Isla, por no existir en ésta el material indispensable para ser debidamente operados. Esta necesidad se hizo tan patente, tanto se habló de ella en la prensa y en el terreno particular, que la idea de construir una sala de operaciones en el Hospital Civil fué acogida por todos con simpatía y pudo realizarse el *milagro* de costearla por suscripción popular, llevando á feliz término una mejora verdaderamente importante para la población menorquina.

La sala de operaciones está construida con arreglo á los principios de la asepsia, no conteniendo más mobiliario que la mesa, de hierro y cristal, un gran lavabo con depósito de agua esterilizada y calentador instantáneo y las mesitas necesarias para instrumental y anestesia. Las paredes y el techo están estucados, redondeados los ángulos y cubierto el pavimento de baldosas hidráulicas.

Contigua á la sala de operaciones y en comunicación con ella, se halla la sala de esterilización, en la que se encuentran el autoclave, el esterilizador por ebullición, otro lavabo con agua corriente y calentador instantáneo y una gran vitrina donde se guarda el instrumental, bastante completo ya para practicar la mayor parte de las intervenciones.

En esta sala son operados los enfermos pobres, entre los que se cuentan los que acuden al Dispensario Oftalmológico, pudiendo utilizarla, mediante una módica retribución, todos los médicos y todos los enfermos.

Además de las mejoras que anteceden y que por sí solas bastarían para demostrar el entusiasmo con que la clase médica de Menorca trabaja, contra viento y marea, por el prestigio de la profesión y el bien de los enfermos, he de mencionar, para que este artículo no resulte incompleto, la parte que los médicos han tomado en la campaña de vulgarización científica, iniciada por la Extensión Universitaria, y los trabajos de carácter profesional que han realizado durante la década de que se trata,

En la Extensión Universitaria se han explicado las siguientes conferencias, algunas de ellas en el salón de actos del Ateneo Científico, Literario y Artístico de esta ciudad:

Alabern. — «La lucha en pro de la infancia».

———— «La puericultura y los consultorios de niños de pecho».

———— «La fundación de la *Gota de leche* en Menorca».

———— «Desarrollo actual de la higiene infantil».

———— «Concepto y funciones de la *Gota de leche*».

Gomila. — «La tuberculosis en los animales».

Llanas Aguilaniedo. — «El alcoholismo».

Maseras. — «La higiene y la educación de la mujer».

Pons Marqués. — «La lucha antituberculosa».

———— «La vacuna.»

———— «Primeros cuidados á los heridos».

———— «Los Rayos X y sus aplicaciones á la Medicina y á la Cirujía». (Conferencia experimental).

Sobre una cuestión médica versó el discurso leído por mí en el Ateneo Científico de Mahón en la sesión inaugural del curso de 1906-1907, «Disquisiciones sobre las enfermedades infecciosas», estudiando principalmente las que ocasionan más estragos en esta ciudad y aportando una estadística de la mortalidad ocasionada por ellas durante los años de 1896 á 1903. A mi regreso del Congreso Internacional de Oftalmología, celebrado en Nápoles en abril de 1909, tuve también el gusto de leer ante algunos ateneístas que me honraron con su asistencia un modestísimo trabajo sobre dicha Asamblea.

En el Primer Congreso Español Internacional de la tuberculosis, que tuvo lugar en Barcelona en octubre del año anterior, estuvo representado el Ateneo C. L. y A. por el Médico Mayor de Sanidad Militar D. Salvador Sansano, el Farmacéutico del mismo cuerpo D. Justino Turiño y el Veterinario de Mercadal D. Miguel Gomila. A dicho Congreso asistí como Delegado del mismo en esta Isla.

En una notable conferencia sobre el tema «Tuberculosis é higiene profiláctica», que verá la luz en esta REVISTA, resumió el Sr. Gomila, ante numerosos ateneístas, cuanto notable se

expuso en el Congreso acerca de la tuberculosis bovina en sus relaciones con la humana.

No permitiendo las dimensiones de esta reseña dar cuenta de todos los trabajos científicos publicados durante la primera década de este siglo por médicos que ejercen en Menorca, me limitaré á consignar los presentados al reciente Congreso de la tuberculosis.

El Sr. Alabern desarrolló el tema oficial: «La tuberculosis infantil desde las *Gotas de leche*» y el tema recomendado: «¿Debemos prescribir cruda ó cocida la leche de vacas?», presentando, además, en la Exposición del Congreso un proyecto de edificio de planta para la *Gota de leche* de Mahón, acompañado de una noticia sobre el mismo, trabajos ambos realizados en colaboración con el arquitecto D. Francisco Femenias y que fueron premiados con medalla de plata.

Por mi parte presenté un estudio de «La tuberculosis en la isla de Menorca», basado en una estadística de mortalidad de veinte años, trabajo que fué premiado con Diploma de honor, y una «Cartilla de profilaxia antituberculosa para las escuelas de instrucción primaria», escrita en colaboración con D. Lorenzo Lafuente y premiada también con Mención honorífica.

Al empezar este trabajo indiqué la influencia de la Extensión Universitaria en la génesis del ambiente de intelectualismo que ha permitido los notables avances realizados en Menorca por la Medicina. No sería justo si no proclamara muy alto la parte que en ellos ha tomado el Ateneo Científico de Mahón, al que corresponde la gloria de haber sostenido el entusiasmo que la Extensión Universitaria despertara y de contribuir, por todos los medios de que dispone, á continuar la obra iniciada por aquella. En este sentido, la labor que realiza el Ateneo no puede ser más meritoria. Su valiosa biblioteca, su salón de lectura, atestado de periódicos y revistas, entre las cuales abundan las de Medicina, sus cátedras de idiomas, sus agradables veladas literarias ó musicales, todo, en fin, lo que existe ó se realiza en el Ateneo tiende á hacer cada día más

intensa la vida intelectual de nuestra población. Y en cuanto al interés con que el Ateneo trabaja en favor de la Medicina y de la Higiene, bastará consignar el proyecto de su Sección de Ciencias Exactas y Naturales de redactar una *Topografía médica de Menorca*, proyecto que, con seguridad, veremos un día realizado, y la reciente creación de una *Comisión de higiene social*, que si no llega á dar todos los resultados que de ella pueden esperarse, no será por falta de buena voluntad en ninguno de sus iniciadores, sino por causas que no es del caso analizar en este momento y que ya que no nos sea posible remover, debemos sinceramente lamentar.

Tal es, á grandes rasgos, la historia de los progresos realizados por la Medicina en Menorca durante la primera década del siglo xx, progresos que permiten augurar para aquella un porvenir verdaderamente halagüeño si, como es de esperar, no se desmaya en la empresa de desterrar funestas preocupaciones y se consigue que sea un hecho la tan decantada cultura de nuestra población.

Lorenzo Pons Marqués.

EPILOGO

ASPECTO SOCIAL

EN los comienzos de esta década, precisamente, contestando al Cuestionario sobre la información que en el curso de 1901 á 1902 promovió la Sección de Ciencias morales y políticas del Ateneo de Madrid (*), me permitía yo definir en estos términos el carácter de nuestro pueblo:

«Mezcla indefinible el menorquín, singularmente el mahonés, de independencia y pasividad, de exquisito espíritu de imitación y apego á la rutina, de indiferentismo religioso y un rescoldo de creencias supersticiosas, de cierta cultura ingéni-ta y una ignorancia que no honra nuestro sistema educativo, resiéntense las costumbres de tan marcada antítesis, exhibiéndonos como pueblo pulcro y moderno, á la vez que disimulamos malamente el virus de nuestra superficialidad é incultura.

No es en una década, ni casi en un siglo, que varía el carácter de un pueblo. Mas, el esfuerzo individual y el propósito colectivo mucho valen para el rápido avance, en una ú otra dirección, cuando marchan acordes y sin desmayos.

Los amigos que me han precedido en la colaboración del presente número de la REVISTA creen, y creo yo también, que de 1901 acá ha mejorado el estado social de nuestra patria chica en los diversos importantísimos ramos de que tratan sus escritos. Tal vez nos alucine el poético optimismo, factor eficaz para todo apostolado.

(*) Mi informe fué editado por varios amigos en esta ciudad, año 1905, á beneficio de la *Liga Antituberculosa de Menorca* y con el título de **COSTUMBRES POPULARES DE MENORCA.**

En el aspecto económico y por lo que se refiere á la agricultura, observo que la superabundancia de Bancos ó sociedades de crédito ha destruído en Menorca el crédito agrícola: el interés comercial aplicado á los agricultores resulta usurario. Se impone, pues, como remedio la fundación de Cajas rurales mutualistas, empresa difícil en un país agrícola refractario á la asociación, como el nuestro, donde apenas se vislumbra la iniciación en las ventajas de la mutualidad.

El comercio de importación al por mayor puede decirse que ha dado en la pasada década las últimas boqueadas de muerte. Hoy tenemos nuestros almacenes en Barcelona, como antes los teníamos en nuestro puerto, y aunque eso parezca cómodo, es comodidad que se paga cara. El puerto que renuncia á proveerse de los centros productores, para convertirse en cliente de intermediarios, destruye su marina, pierde la clase de comerciantes que cifra su lucro en el cálculo mercantil y en el azar, no, como ahora los comisionistas, en el tanto por ciento que les dan sus principales, extraños al país, y consume de peor calidad, pagando más cara la mercancía.

Parecen sueños de artista esas vistas del puerto de Mahón cuajado de buques grandes y chicos. La década finida lo ha contemplado en desolación y miseria, sin intentar remedio á su mal, ya crónico y quizás incurable. ¿Podría volvernos á los esplendores de otros tiempos la franquicia comercial? La clase agrícola, que resignada paga réditos al 6 0/0, teme como la peste bovina la declaración de puerto franco, á mi entender, sin razón.

Las industrias gozan actualmente de cierto bienestar; no existen los *sin trabajo*. Pero no tenemos seguridad en los mercados receptores de nuestras manufacturas, ni podemos tenerla, por concausas que en buena parte lograrían vencer la mejora y uniformidad en la producción, el acertado estudio de los negocios y la mayor solidez financiera de las empresas. Que no se descansa sobre base firme, que las industrias no producen lo suficiente para remunerar la mano de obra, lo demuestra la persistente emigración, cuando hay demanda de brazos.

Diversos fracasos, debidos principalmente á las causas incadas, han retraído muchos capitales de la asociación para

mejorar las industrias existentes y crear otras que nos abrieran nuevos horizontes.

Tan necesaria es la asociación en el comercio y la industria como la cooperación y la mutualidad en el mundo obrero. Y tampoco los obreros menorquines adelantan lo que les conviene en tal materia.

Las cooperativas de consumo suelen estrellarse contra el sin número de pequeñas tiendas que pululan en ruinoso competencia. Las mutuas de socorros por enfermedad, de las cuales se han fundado muchas en toda la Isla, se aguantan mientras no flaquea la voluntad de sus directores.

Es nuestra característica la inconsistencia de los propósitos en apariencia más firmes. De ahí que tan necesaria es en esta tierra, como el pan que comemos, la educación de la voluntad. Con perseverancia, los menorquines mereceríamos una cotización elevada en la escala de la cultura y del bien vivir.

Hemos establecido diversas instituciones de perfeccionamiento intelectual y físico; contamos establecer varias otras. ¿El éxito corresponderá á la inventiva? No quisiera ser nota discordante entre mis compañeros, por más que algo desaliente el continuo batallar con invencibles apatías que malogran en flor iniciativas redentoras. ¡Cuántas inteligencias mueren infecundas, cuántos veneros de riqueza perdemos por esa maldita idiosincrasia de nuestro carácter!

Así es que como menorquín admiro grandemente á todo conciudadano activo y perseverante. Mejor que admirar, lo reverencio, porque ellos son la antorcha del progreso en el ramo á que está afecta su vida profesional.

No por nosotros, los que vamos ya para viejos, sino por nuestros descendientes, si queremos que otras décadas sean más eficaces en el progreso, multipliquemos el común esfuerzo en todos los órdenes de la cultura social.

Ante todo y sobre todo combatamos la plaga de las llamadas *costuras*, reemplazándolas por instituciones donde los párvulos reciban la primera impresión de la educación integral; combatamos igualmente las actuales escuelas, por regla general anticuadas y poco higiénicas, reemplazándolas tam-

bién por locales erigidos según la moderna arquitectura pedagógica y por los métodos de la enseñanza graduada.

Los deportes que hacen fuerte al joven y conservan la fortaleza al adulto, han sido patrocinados por el Ateneo Científico y fomentados después por los Ateneos Obrero y Popular. Introduzcamos cuantos sean recomendados por la higiene y, saliendo al paso á la versatilidad congénita en nuestro pueblo, sustituyamos por otros los que no aclimaten ó pasen de moda. Son modelo de constancia numerosos jóvenes alumnos de la Extensión Universitaria que, bajo la inteligente dirección del abnegado profesor D. Francisco Seguí, concurren todas las noches, después del trabajo, al defectuoso gimnasio del Instituto. No cejemos hasta conseguir de la buena voluntad del Ayuntamiento, que dote á Mahón de un gimnasio popular donde, á más del sano ejercicio diario, se celebren en los días festivos certámenes atléticos, dignos de un pueblo fuerte.

Al propio tiempo que fortalecemos el cuerpo, fomentemos en los corazones el amor á la naturaleza. Así como en la pasada década se hizo tan provechosa campaña contra el alcohol, hagámosla ahora contra el atavismo de antigua barbarie que nos impulsa á maltratar los animales y las plantas.

Las artes plásticas han de ser también cuidadosamente atendidas. Ellas, contribuyendo al goce de la vida, han de embellecer nuestra Ciudad y nuestras moradas, que bien lo necesitan. (*)

A la que desde luego no auguro cosa de provecho para la década que comenzamos es á la música. Malos vientos corre

(*) El Director de la REVISTA, D. Francisco Hernández Sanz, encargado de esta sección, ha omitido, por extremada delicadeza, la cita de múltiples obras artísticas á él debidas durante la década vencida. Injusto y contrario á la verdad sería en nosotros igual silencio. Mencionaremos, pues, como demostraciones de su cultura artística, los arcos de triunfo que el Ayuntamiento levantó en honor de la regia visita de D. Alfonso XIII; la reforma, restauración y continuación de la Galería de Menorquines Ilustres, que ostenta el salón de actos de la Casa Consistorial; los pergaminos policromados dedicados, unos por la Corporación municipal á S. M. el Rey y al vencedor de las regatas de automóviles Argel-Mahón-Tolón, y otro por el Ateneo como premio al mejor compendio de Geografía é Historia de Menorca; los originales que ilustran la obra citada, etc. Las recompensas obtenidas por el Sr. Hernández Sanz en diferentes Exposiciones nacionales, son prueba elocuente de su valer.

(Nota del autor).

en Mahón para el divino arte. Y no se perderá por falta de aptitud y afición en el pueblo, ni porque el Ateneo y otros centros de cultura no hayan patentizado á la continua su predilección por este soberano medio educativo del sentimiento. Los géneros chico y barato y, á la larga ó á la corta, perjudiciales por varios conceptos, arrinconan el arte serio y educativo. Y es lo peor que, así como en poblaciones de sangre torera el contagio del redondel se infiltra fácilmente en el tendido, con sus naturales consecuencias, en Mahón, ciudad aficionada cual ninguna otra á los espectáculos teatrales, saldrán bailando el *garrotín* ó cualquier otra tontería los jóvenes que antes merecían distinguida plaza en coros, orfeones, bandas y orquestas.

Y concluyo, con dos palabras sobre higiene. Mahón tiene fama de limpia, y lo sería si se lavara, y se lavaría — creo yo — si tuviese agua. Esa es la obra magna para nuestra mejora: agua en abundancia, baños públicos, piscinas y termas por todas partes. Conseguido esto y el sacrificio de los ridículos colgajos de la moda en aras de mayores cuidados para el cuerpo, mucho tendrán conquistado para felicitarse los que vean el final de la presente década.

Pedro Ballester.

